

Comentario al Evangelio: ESCUCCHAR LO QUE DICE EL ESPÍRITU

Los primeros cristianos vivían convencidos de que para seguir a Jesús es insuficiente un bautismo de agua o un rito parecido. Es necesario vivir empapados de su Espíritu Santo. Por eso en los evangelios se recogen de diversas maneras estas palabras del Bautista: «**Yo os he bautizado con agua, pero él (Jesús) os bautizará con Espíritu Santo**».

No es extraño que en los momentos de crisis recordaran de manera especial la necesidad de vivir guiados, sostenidos y fortalecidos por su Espíritu. El Apocalipsis, escrito en los momentos críticos que vive la Iglesia bajo el emperador Domiciano, repite una y otra vez a los cristianos: «**El que tenga oídos, que escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias**».

La mutación cultural sin precedentes que estamos viviendo, nos está pidiendo hoy a los cristianos una fidelidad sin precedentes al Espíritu de Jesús. *Antes de pensar en estrategias y recetas automáticas ante la crisis, hemos de preguntarnos cómo estamos acogiendo hoy nosotros el Espíritu de Jesús.*

En vez de lamentarnos una y otra vez de la secularización creciente, hemos de preguntarnos qué caminos nuevos anda buscando hoy Dios para encontrarse con los hombres y mujeres de nuestro tiempo; cómo hemos de renovar nuestra manera de pensar, de decir y de vivir la fe para que su Palabra pueda llegar hasta los interrogantes, las dudas y los miedos que brotan en su corazón.

El Espíritu de Jesús sigue vivo y operante también hoy en el corazón de las personas, aunque nosotros ni nos preguntemos cómo se relaciona con quienes se han alejado definitivamente de la Iglesia. Ha llegado el momento de aprender a ser la «Iglesia de Jesús» para todos, y esto sólo él nos lo puede enseñar.

No hemos de hablar sólo en términos de crisis. Se están creando unas condiciones en las que lo esencial del evangelio puede resonar de manera nueva. *Una Iglesia más frágil, débil y humilde puede hacer que el Espíritu de Jesús sea entendido y acogido con más verdad.*

José Antonio Paqola

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENTOS MENÉN

La Buena Noticia de la semana

6 y 7 DE ENERO 2024

EPIFANÍA Y BAUTISMO DEL SEÑOR

Año XV. nº: 858



Palabra de Dios:

EPIFANÍA DEL SEÑOR

Isaías 60,1-6:

La gloria del Señor amanece sobre ti.

Salmo 71:

**Se postrarán ante ti, Señor,
todos los pueblos de la tierra.**

Efesios 3,2-3a.5-6:

**Ahora ha sido revelado que también los gentiles son
coherederos de la promesa.**

Mateo 2, 1-12:

Venimos de Oriente a adorar al Rey

El hombre actual ha quedado, en gran medida, atrofiado para descubrir a Dios. No es que sea ateo. Es que se ha hecho «incapaz de Dios». Cuando un hombre o una mujer sólo busca o conoce el amor bajo formas degeneradas y su vida está movida exclusivamente por intereses egoístas de beneficio o ganancia, algo se seca en su corazón.

Cuántas personas viven hoy un estilo de vida que las abruma y empobrece. Envejecidos prematuramente, endurecidos por dentro, sin capacidad de abrirse a Dios por ningún resquicio de su existencia, caminan por la vida sin la compañía interior de nadie. El gran teólogo A. Delp, ejecutado por los nazis, veía en este «endurecimiento interior» el mayor peligro para el ser humano moderno. «Entonces deja el hombre de alzar hacia las estrellas todas las manos de su ser. La incapacidad de la persona actual para adorar, amar, venerar, tiene su causa en su desmedida ambición y en el endurecimiento de la existencia».

Esta incapacidad para adorar a Dios se ha apoderado también de muchos creyentes que sólo buscan un «Dios útil». Sólo les interesa un Dios que sirva para sus proyectos privados o sus programas sociopolíticos. Dios queda así convertido en un «artículo de consumo» del que podemos disponer según nuestras conveniencias e intereses. Pero Dios es otra cosa. Dios es Amor infinito, encarnado en nuestra propia existencia. Y ante ese Dios, lo primero es adoración, júbilo, acción de gracias.

Cuando se olvida esto, el cristianismo corre el riesgo de convertirse en un esfuerzo gigantesco de humanización y la Iglesia en una empresa siempre tensa, siempre agobiada, siempre con la conciencia de no lograr el éxito moral por el que lucha y se esfuerza.

Pero la fe cristiana, antes que nada, es descubrimiento de la Bondad de Dios, experiencia agradecida de que sólo Dios salva. El gesto de los Magos ante el Niño de Belén expresa la actitud primera de todo creyente ante Dios.

Dios existe. Está ahí, en el fondo de nuestra vida. Somos acogidos por El. No sabemos a dónde nos quiere conducir a través de la muerte. Pero podemos vivir con confianza ante el misterio.

Ante un Dios del que sólo sabemos que es Amor, no cabe sino el gozo, la adoración y la acción de gracias. Por eso, «cuando un cristiano piensa que ya ni siquiera es capaz de orar, debería tener al menos alegría»

José Antonio Pagola



"Jesús ha nacido pobre y humilde en el Portal de Belén. Tal noticia los Ángeles dieron festivos a los Pastores, que llenos de gozo, alegría y sencillez de corazón corrieron fervorosos a adorar al recién nacido."

San Benito Menni. (c.12)

Isaías 42,1-4.6-7.

Mirad a mi siervo, a quien prefiero.

Salmo 28.

El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hechos 10,34-38.

Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo.

Marcos 1,7-11.

Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto.

